

Momento cumbre

Si todo el día del segundo domingo de mayo queda saturado de emotivos instantes, y si en la mañana, es en lo posible donde se acumulan, también por la tarde ya declinando el sol, existen varios momentos fugaces pero intensos de amor y afecto a la Patrona de los valencianos.

—x—

Desde la amanecida empieza a conmoverse este lugar emotivo que alberga a la Imagen Principal y Verdadera de la Santísima Virgen de los Desamparados.

Un poco más tarde, primer rayo de sol, ya el volteo gozoso de las campanas del Templo Catedralicio, secundado por parroquias y conventos, vuelven a poner en tensión a cuantos aún descansando sólo esperan motivación para lanzarse a la calle.

¡Qué emoción oír en barriada algo alejada al centro de la ciudad y cercana a conventillo, ver y escuchar conmoverse perceptiblemente, sus diminutas campanas teniendo como fondo allá en lontananza el rumor de los broncees solemnes de la Torre del Miguelete!

Es —proseguimos por encima solamente enunciándolo—, ahora la misa de infantes a las ocho de la mañana en la misma plaza y teniendo por altar el tapiz de flor y por dosel el azul-cielo

Del Traslado ya en otras ocasiones escribimos. Tenemos otra descripción actualizada de él, pero más adelante si el Señor es servido lo publicaremos.

Del ambiente que en los alrededores de Basílica de la Virgen, Catedral y barriadas señoriales cercanas, más los núcleos un tanto adyacentes pero vibrando por su valencianía, modestos y artesanos y trabajadores de Carmen, Pilar, Hospital, Mercado, Tapiñería, el primigenio de la Almoina hacia la Xedrea, —de San Esteban y la plazuela y callecitas de San Bult—, sólo es posible comprenderle y conocerle al visitarlo sólo en las horas ya cercanas o en pleno mediodía.

—x—

Pero lleguemos, tras el imprescindible descanso siesta, ya cercanas las seis y media de la tarde a la tan ponderada —y con razón—, calle de la Bolsería.

Nuestro lugar es la Torre de los Santos Juanes por la parte que enfila directamente por toda esta calle finalizando con el recodo de Caballeros y el trozo nombrado popularmente, aunque sin rotulación, Tossal.

Vemos desde esta larga distancia, cómo viene la comitiva religiosa doblando y descendiendo por la estrecha y repletísima calle hasta llegar a la más ancha del Mercado.

Va arrumbándose muy poco a poco el sol.

Aún, el azul intenso del mar sepárese del azul claro del cielo sin nubes, todo purísimo y limpio, es claro y tranquilo.

Calma y sosiego desde esta altura situada por el centro de la ya importante ciudad medieval.

Continúa despacio la tarde transcurriendo.

No hay prisas, agobios, apresuramientos, agrios gestos... sólo el inapreciable tesoro de la calma, del vivir quedó en la santa paz, por ser día de fiesta, del bien aconsejado y merecido descanso... pues esto y este segundo domingo de Mayo es casi imposible en Valencia.

Son ahora las siete y unos minutos de la tarde. Aún iluminada por el sol, altos campanarios vibrantes de luminosidad, el cercano de San Nicolás, allá detrás Santa Cruz, —el Carmen, con el ángel de bronce junto a la veleta—, ya más al fondo Santa Mónica, volviendo a la derecha el incompleto de San Bartolomé, al centro y guía y símbolo de la torre catedralicia, la bellísima filigrana pétreo de Santa Catalina, un poco ya esfumándose San Andrés, el reducido del Patriarca, más alejado Santo Domingo y más a la derecha las finas agujas del templo —Basílica también—, dedicada a San Vicente Ferrer, de los Padres Dominicos.

Y la calma se quiebra. Ahora en este instante el Miguelete empieza a voltear sus campanas. Oyese un tanto suave como no queriendo deshacer la paz de la tarde. Ahora sale la Virgen de la Catedral, y como por encanto parroquias, conventos, caseríos cercanos a la urbe —vemos y oímos—, y en los más apartados vemos tan sólo el volver y volver sin parar doblar las campanas de las aún bastantes existentes torres ciudadanas.

Mas luego de unos diez minutos de extenuador sonar vendrá la calma.

Acaso en espadaña conventual seguirá revoloteando la aguda vocecilla de incansable y secular campanita.

También lejanos pueblecillos agregados a la ciudad prosiguen por unos instantes aún sonando, pero se impone por fin el silencio.

Sigue desfilando la procesión por esta singular calle que desciende hasta llegar a la amplia replaza de la Lonja y los Santos Juanes.

Antiguamente, San Bartolomé y ahora sólo San Nicolás registra el paso de la Imagen por su demarcación parroquial como luego al cruzar la calle de San Vicente será San Martín y en último lugar al pasar por la calle de las Avellanas es San Esteban, la postrer iglesia que celebre el paso de la Santísima Virgen por las calles de Valencia.

Y la tranquila tarde vuelve a estremecerse.

Ya vemos los inicios de la llegada de la Madre de Desamparados.

Autoridades militares y civiles con sus uniformes se perciben.



Ahora están unos momentos quietos.

Oyese un ténue murmullo procedente de la calle de los Caballeros, pero un suave hervor, un inicio de exclamación unánime se apodera de todos cuantos están por esta calle, balcones, ventanas, azoteas... y ¡ya se divisa el humo de los incensarios con el presagio ya cierto de la cercanísima aparición de la Patrona de la Ciudad y Reino!

Por toda la plaza del Mercado desde Bolsería a María Cristina, contagiada ya se remueve todo el ámbito.

¡Qué alocado clamor producido por el vibrar de las gargantas, el revolotear de los pétalos de rosas —casi siempre rojas-granate—, no llega aquí a lo alto de la torre de los Santos Juanes, vistas y ensardecedor sonido, al voltear ahora el acompasado y recio de los bronces situados a los cuatro vientos!

¡Qué efecto —nos dicen— el ver desde esta calle tras la flor deshojada en torno a la Santa Imagen, el doblar y volver a revolverse todas estas campanas!

Cambia de cuando en cuando la coloración de la flor.

Es más blanca en algunos instantes, ahora tornasolada, mezcla de púrpura y de otro suave tono, pero,

¡cómo queda la calle de alfombrada con tantísima rosa reunida!

Son largos los instantes en esta dorada tarde ya culminar primaveral, los que transcurren desde el inicio mismo en que vemos la Santa Imagen allá en la parte alta, confluencia de Caballeros y Quart hasta cuando llega aquí al cruce de Carda y Mercado ya invisible desde esta altura trepidante y sonora.

Volvemos a verla pasar por el espacio comprendido entre este templo y la Lonja. ¡Bellísimo efecto ya en los últimos reflejos solares, el admirar entre la luz crepuscular delante de la puerta principal de la Lonja la aureolada figura de la Imagen, por esas ténues luces que resaltan un poco la ya vencida luminosidad del día.

Al descender, aturdido el oído, cegada la visión por las tinieblas existentes en estas casi inaccesibles y toruosas escalerillas de campanario, la conversación es de gran gozo por cuanto se hizo y vimos desde lo alto.

Y alegrémonos por volver a admirar otra vez por maravillosa y otro año por singular concesión y privilegio del Señor estos instantes indescriptibles, este momento cumbre de la gran tarde de Valencia en honor de su Madre y Patrona, la Virgen de los Desamparados.

T. BERTHEREAU.

TISSOT

Agencia Oficial

J. IBORRA

Relojería - Joyería

Paz, 8 • Valencia • Teléfono 22 56 42

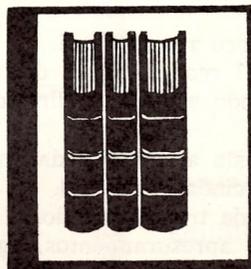


STUDIO

Comedias, 19 ♦ tel. 215402

LIBRERIA BELLO

Barcas, 5 ♦ tel. 212800



VALENCIA



MATER DESERTORUM

SUPLEMENTO DEL BOLETIN O. DEL ARZOBISPADO - DEPOSITO LEGAL - V. - 504 - 1958
Edita: Basílica de la Virgen, en la T. Colón, C. Amorós, 58. - Director: Emilio M.^a Aparicio

III EPOCA - AÑO XXII

DIA DE LA VIRGEN, 12 DE MAYO DE 1974

NUM. 461

Sumario:



Imagen entronizada en Sao Paulo

PORTADA

Tapiz de flor del año 1973, cincuentenario de la Coronación Pontificia de Nuestra Señora de los Desamparados, realizado por el artista M. Galbis Silvestre.

INFORMACION GRAFICA:

OLALLA

Fotógrafo oficial de la Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados.

25 pesetas

**BASILICA DE NUESTRA SEÑORA
DE LOS INOCENTES MARTIRES
Y DESAMPARADOS - VALENCIA**

EN MI VIDA, ELLA

Ramón Lull. <i>Lloances a la Verge Santa Maria</i>	V
T. Berthereau <i>Momento cumbre</i>	XIII
S. S. Pablo VI. <i>Santa Teresa de Jornet, ejemplo de amor a la Madre y de entrega a los Desamparados</i>	1
Cardenal Ottaviani. <i>María Santísima, Madre de los Desamparados</i>	4
René Pienovi. <i>Una madre jamás desampara</i>	6
José Cortés Grau. <i>Repaso de textos</i>	11
J. Alvarez Aparicio. <i>Soneto a la Madre de los Desamparados</i>	35
Francisco J. Llop. <i>Devoción íntima</i>	XXI
José M. ^a Rosende. <i>«Más me dió Ella»</i>	XXIII
Pedro Reguillo de Briones. <i>Locura de amor</i>	XXV

ESE MUNDO QUE PIDE AMPARO

José M. ^a Cruz Román. <i>Desamparo 74</i>	III
Salvador Barber. <i>Las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, hoy</i>	VII
Isabel Pérez. <i>Las Avemarianas, en el «Refugio de Cristo» de La Calera. (Chile).</i>	IX
Ignacio del Olmo. <i>La Ancianidad, como problema</i>	XI
Juan Ferrer Alpera. <i>En Valencia faltan guarderías infantiles</i>	XVII

DEL CINCUENTENARIO DE LA CORONACION

A. O. Bayarri y sus publicaciones en honor de la Patrona	XV
Joaquín Mestre. <i>El Cincuentenario, examinado</i>	8
Emilio M. ^a Aparicio. <i>Aquellas conferencias del P. Conejos</i>	12
E. M. A. <i>Los itinerarios de la Virgen «Peregrina»</i>	21
<i>¡Mislata por la Virgen!</i>	21
<i>En el Distrito Marítimo</i>	23
Francisco Gómez Sáinz. <i>En la Avenida del Puerto</i>	25
<i>En su Parroquia de Nazaret</i>	27
<i>En la Isla Perdida y Barrio Beteró</i>	28
<i>En San Juan de la Montaña</i>	28
<i>En su Grupo de Viviendas de Patraix</i>	29
<i>En la Barriada de Sagunto</i>	30
José S. Cartagena. <i>En la huerta de Castellar y Oliveral</i>	31
Francisco Borrás. <i>En la parroquia antigua de Manises</i>	32
<i>En las Parroquias de Chirivella</i>	35
<i>En la huerta de Fuente de San Luis</i>	36
<i>En el nuevo Turia de Pinedo</i>	37
Isidro Machancoses. <i>En el Barrio del Carmen</i>	37
<i>En las Parroquias de Benimaclet</i>	39
<i>En la calle de Alboraya y su zona</i>	40
<i>En Estivella, junto al Río Palancia</i>	41
<i>En San Jerónimo y «Els Orriols»</i>	42
<i>En la antigua isla de El Palmar</i>	42
<i>En la moderna Avenida del Cid</i>	43
<i>Actos de la juventud y de las mujeres</i>	XXV

VARIOS

<i>El anuario «El Traslat de la Verge»</i>	7
Helen Cremers. <i>La Basílica de los Desamparados, corazón de Valencia</i>	15
Miguel Llop Catalá. <i>Reixach, pintor del Hospital dels Innocents</i>	18
<i>La Escolanía de la Virgen</i>	20
<i>Gratitud a la Policía Municipal</i>	41
Luis Ramírez. <i>Eduardo Escalante (hijo) y el Maestro Peydró</i>	XIX
<i>Los Seguidores de la Virgen</i>	XXI
<i>Escolanía de la Virgen. Convocatoria de ingreso</i>	XXV
Ramón Solsona Vallés. <i>El Brasil también está presente</i>	XXVII
<i>Segundo domingo de mayo: Día de la Virgen</i>	XXVIII